

Proyecto de lectura



E L D U E N D E V E R D E

ALEJANDRO NO SE RÍE

Alfredo Gómez Cerdá

Ilustraciones de Viví Escrivá

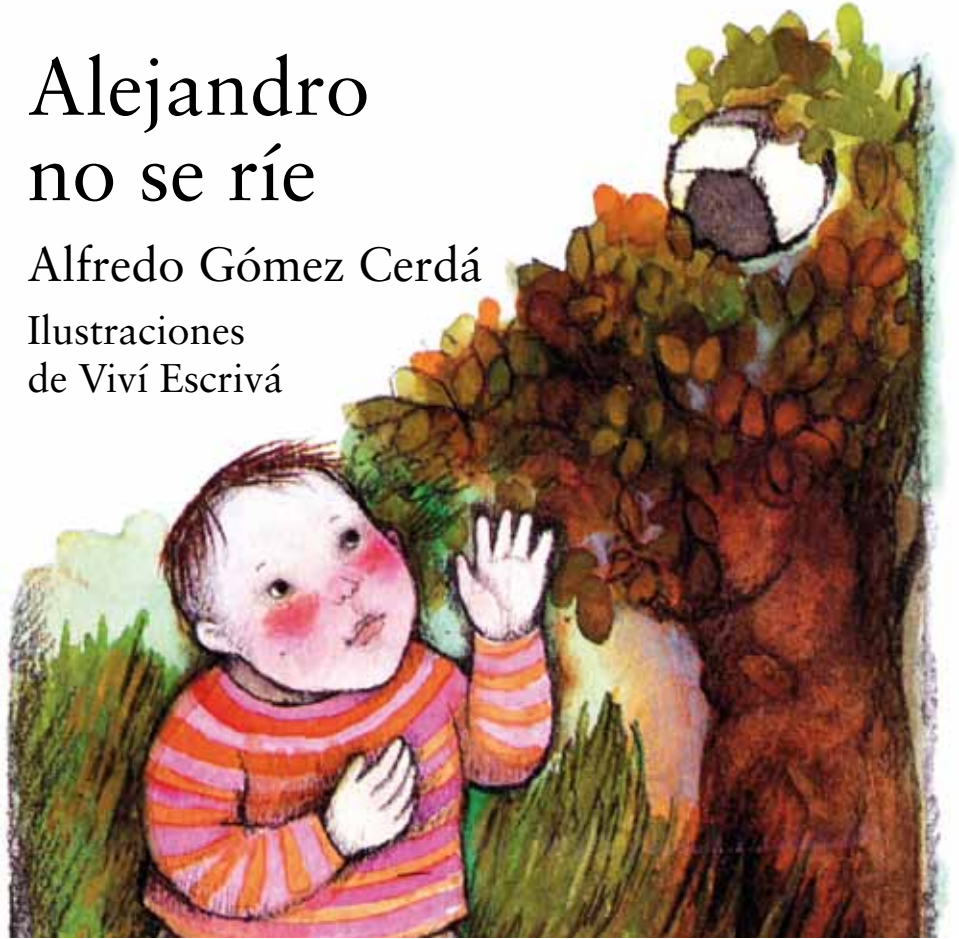
A partir de 8 años

ANAYA

Alejandro no se ríe

Alfredo Gómez Cerdá

Ilustraciones
de Viví Escrivá



2

ARGUMENTO

NUESTRO PROTAGONISTA TIENE gafas y está harto del fútbol. Si llevas gafas, olvídate de jugar de delantero centro. Tú, de portero, le dirán cada día todos sus amigos y, más que ninguno, Julio, el dueño del balón, el mejor jugador. El campo es pequeño. Una portería la forman un árbol y una farola, y la otra, dos carteras del colegio. ¿Ha sido gol? ¿No ha sido! ¿Ha sido poste? ¿Ha pasado el balón demasiado alto? Siempre hay discusiones. Otra vez, nuestro protagonista recibió un gol y la protesta de los compañeros de su equipo. Resignado, tuvo, además, que ir a buscar el balón. Así conoció a Alejandro. En un banco del parque y sentado silencioso junto a su madre, jugaban a algo de letras y colores: un juego de esos para pequeños. Alejandro comenzó a mirarle con insistencia. «Hola, hola», le saludó repetidamente nuestro protagonista, y le mostraba la pelota. Pero Alejandro, serio, miraba de manera muy intensa y permanecía en silencio. Fue su madre quien dijo cómo se llamaba. Para entonces, ya habían llegado todos los amigos del equipo: Elena, Rafa, Raquel, Dani, Luis, Emi, Julio y Merche. Insistieron para que Alejandro jugara con ellos, pero permaneció serio y silencioso, y con esa



mirada tan profunda... Más tarde, sentados en corro, en un rincón de la plaza, hablaron del extraño comportamiento de Alejandro. Emi les contó que era retrasado mental. ¿Era eso un motivo para no reírse? Entonces, a nuestro protagonista se le ocurrió que debían inventar algo para conseguir que Alejandro se riera.

Se lo preguntó a su hermano Óscar que, por ser mayor, sí que sabía cosas divertidas. Este le dijo que lo más divertido es coger nidos abandonados de los árboles. Y así se lo anunció al grupo: lo más divertido era subirse a los árboles a coger nidos vacíos. Pero todos opinaron que quizá fuera divertido para ellos, pero en ningún caso para Alejandro. Y además, Julio tuvo en ese momento una idea mágica. Le gusta ser el protagonista, aunque se ponga algo nervioso, y propuso que mientras él hacía malabarismos con la pelota, los demás comenzarían a reírse y, como reírse es contagioso, Alejandro acabaría riéndose también. Ensayaron hasta que Alejandro y su madre llegaron a la plaza y se sentaron en el mismo banco de todos los días. Entonces, Julio comenzó su actuación: toques con el pie, con la rodilla, con la cabeza... ¡Es un fenómeno! Por último, se tiró al suelo y dio volteretas. Y todos se rieron, también la madre de Alejandro. Pero él no se rio. Ni siquiera cuando Rafa, el más bruto, dio una tremenda patada a la pelota que subió verticalmente más allá de la copa de los árboles, y fue capaz de recogerla cuando bajó sin que tocara el suelo.

¿No sabrá Óscar, su hermano mayor, alguna otra cosa que resulte divertidísima, que dé mucha risa? Óscar pensó un rato como si no lo hiciera, como si ni siquiera hubiese oído la pregunta. Y entonces le contó lo del campeonato para aguantar el mal olor de las zapatillas deportivas manteniéndolas junto a la nariz. Pero Raquel propone repetir la actuación que hiciera con Emi en la fiesta de fin de curso. Hasta la abuela de Emi lloró de risa. Piensan que todos los demás se reirán sentados junto a Alejandro. Así que nada de coger nidos vacíos, ni campeonatos de mal olor. Elena pinta la cara de Raquel y Merche la de Emi. Alejandro y su madre, con un libro grande y un periódico, se sientan en su banco. Entonces, aparecen Raquel y Emi, pintadas como payasos, y comienzan a cantar y a bailar. Y todos se ríen. La madre de Alejandro, a carcajadas, el jardinero y don Anselmo, el frutero, también. Hasta gente desconocida que pasaba por allí. Alejandro no pierde detalle. Mira fijamente cómo Raquel y Emi se dejan caer y dan volteretas por el suelo. Pero no se ríe.

Cabizbajos y derrotados, la cuadrilla discute. A lo peor, no sabe reírse. No es como ellos, por eso no se ríe. No se ríe porque no le hacen gracia. Nuestro protagonista ve que es el momento



de volver a proponer la búsqueda de nidos. Formarán una torre humana y él será el último en subirse. Después de mucho buscar, encuentran un nido en un árbol próximo a donde se sientan Alejandro y su madre. Rafa y Elena, los más fuertes, se ponen debajo. Los demás trepan poco a poco. Y cuando la torre humana casi toca la rama donde se encuentra el nido, de pronto, se desploma. ¡Qué desastre! Las cuartas gafas del año de nuestro protagonista, rotas. ¡Y qué risa les entra a todos! Menos a Alejandro que los mira con esa seriedad tan contagiosa.

Cuando Julio propuso volver a jugar al fútbol, nuestro protagonista, sin saber por qué, decidió tomar a Alejandro de la mano y llevarle a jugar con ellos. Al principio, apenas si se movía. Luego corrió un poco. Después, pegó un chupinazo, aunque hacia la portería equivocada, y entonces, de repente, en un contrataque y a pase de Julio, empalma un tiro tremendo. Luis, el portero, nada puede hacer. El balón sale como una flecha: ¡Gol, gol, gol! Todos se quedan callados, mudos. Parece increíble. ¡Alejandro se está riendo!

EL AUTOR Y EL ILUSTRADOR

ALFREDO GÓMEZ CERDÁ es madrileño, licenciado en Filología Española. Se sintió atraído por la literatura desde su adolescencia. Dirigió sus pasos en primer lugar hacia el teatro, algunas de sus obras se representan en los años setenta en pequeños locales. En 1981 descubre la literatura infantil y juvenil. Escribió entonces *Las palabras mágicas*, libro con el que gana el segundo premio El Barco de Vapor de 1982. Hasta la fecha ha publicado más de setenta títulos. Ha colaborado en prensa y en revistas especializadas y ha participado en numerosas actividades sobre literatura infantil y juvenil: charlas, librofórum, programas radiofónicos, mesas redondas, conferencias... Ha colaborado también en proyectos educativos llevados a cabo en Estados Unidos. Alfredo Gómez Cerdá ganó en 2009 el Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil.

VIVÍ ESCRIVÁ nació en Valencia en 1939. Estudió en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos, de Valencia, y en la de San Fernando, de Madrid. Dibuja y ha hecho marionetas que ha expuesto en España y en el extranjero. Realizó trece audiovisuales para el Ministerio de Cultura, con el título *Las palabras vivas*, sobre la creación del libro. Recibió el Premio Lazarillo en 1980.



PERSONAJES

Narrador

El protagonista de la narración lleva gafas y está harto de jugar al fútbol como portero, aunque no sabe cómo cambiar esta situación. Si encima le meten algún gol, todos protestan y se meten con él. Muchas veces sugiere que jueguen a otra cosa, pero sus propuestas caen en saco roto. Es el primero que ve a Alejandro y de él parte la idea de hacerle reír, idea que es muy bien recibida en el grupo, lo que hace que se sienta importante por una vez.

Alejandro

Es un niño con una discapacidad mental. Siempre está sentado en el mismo banco del parque con su madre. A los niños les llama la atención su extraña cara, sus ojos profundos y su seriedad. Hacerle reír se convierte en el principal objetivo para todo el grupo.

Madre de Alejandro

Tiene una sonrisa tierna y una voz muy dulce, y es un apoyo constante para su hijo, al que anima siempre a jugar con los demás.

Julio

Es uno de los componentes del grupo de amigos: algo «chulito», pero con buen corazón, siempre busca ser el centro de atención y salirse con la suya. Le gusta saberse rodeado por todos y que todos le escuchen, pero, al mismo tiempo, se pone muy nervioso cuando eso sucede y se atasca al hablar.

Elena

Es la más gordita del grupo. Le rompe, sin querer, las gafas a nuestro protagonista al sentarse sobre ellas. Julio y ella son los cabecillas del grupo.

Rafa

Es el más fuerte de la pandilla y también el más bruto. Siempre tira la pelota a lo bestia, sin importarle las consecuencias.



Óscar

Hermano mayor del protagonista; para él es poco menos que su «héroe»: Óscar siempre tiene razón, Óscar tiene más experiencia, Óscar sabe más... Se divierte cogiendo nidos, contando chistes y haciendo campeonatos de olores. A diferencia de su hermano, tiene una vista excelente.

Otros personajes

Los padres del narrador están hartos de que a su hijo no le duren las gafas. Le acusan de decir siempre tonterías y se niegan en redondo a comprarle unas lentillas. El resto de los personajes son los componentes del grupo de amigos que ayudan para que Alejandro se ría: Dani, las chicas del baile del colegio, Raquel y Emi, Merche, Luis, don Anselmo, el jardinero...

VALORES

Aceptación de las diferencias

No es necesario ser iguales para ser amigos. Muchas veces las diferencias entre los seres hacen que surjan amistades inesperadas.

«—Alejandro es retrasado mental, por eso tiene esos ojos, esa cara...». (Pág. 24).

«—Alejandro juega con nosotros de delantero centro». (Pág. 78).

La solidaridad como sentimiento que impulsa a ayudar a los demás

Cuando el protagonista y su grupo de amigos se enteran del problema de Alejandro, se solidarizan con él y se preguntan el porqué de su perpetua seriedad. Hacerle sonreír se convertirá en el principal objetivo de los chicos.

Valor de la amistad, el cariño y la ternura

Estos valores aparecen a lo largo del todo el libro y, sin ellos, seguramente resultaría imposible afrontar la vida y los problemas. La amistad de un grupo de amigos es algo muy importante, ya que



está por encima de sus diferencias. Hay que destacar la comprensión y la ayuda desinteresada que prestan los chicos a Alejandro. Por otra parte, la relación entre Alejandro y su madre está cargada de una gran ternura en toda la obra.

La confianza en un mismo y la valentía

El narrador despliega una gran confianza en sí mismo, ya que está seguro de que acabará haciendo reír a Alejandro. Por otro lado, es muy valiente y tiene una gran personalidad, no parece importarle lo que piensen los demás, al presentar a Alejandro finalmente como un jugador más del equipo.

Trabajo en equipo

El narrador se apoya en sus amigos para llevar a cabo una noble acción movido por la compasión que le produce la situación de Alejandro. Sin este trabajo en equipo, nada hubiera sido posible y nos demuestra lo importante que es la colaboración de un grupo para solucionar un problema común.

Disfrute de las actividades en grupo

A lo largo del libro, los chicos y las chicas hacen diversas actividades en grupo: jugar al fútbol, representar un baile, buscar nidos... Esto puede ser un buen modo de fomentar el compañerismo y el trabajo en equipo dentro y fuera del aula.





Actividades

A continuación, se ofrecen unas actividades de animación para realizar antes de leer el libro, y así suscitar el interés por su lectura, y después de leerlo, para recrear los distintos aspectos de su contenido y fomentar la creatividad de los lectores.

ANTES DE LA LECTURA

Un mundo sin risa

La risa es una forma de expresión humana necesaria y muy saludable. Como actividad introductoria a la lectura, se puede proponer a los alumnos que imaginen qué ocurriría si, de repente, no existiera la risa. ¿Cómo sería el mundo? Reunidos en grupos de cuatro, tendrán que inventar y escribir una historia con este argumento y contarla después al resto de la clase.

Una de risa

El profesor puede preguntar a los lectores acerca de todas las expresiones que conozcan donde aparezca la palabra risa: mondarse de risa, risa de conejo, tomar a risa, risa floja... Se explicará a los alumnos su significado, pero de forma desordenada, de manera que ellos los relacionen con la frase o expresión que corresponda.

Alejandro no es como los demás

El profesor puede proponer a los alumnos que se dibujen a ellos mismos y que peguen las ilustraciones en una cartulina grande. Después, cada alumno puede describir la forma de ser de algún compañero o compañera que elija. De este modo se darán cuenta de que todos son diferentes y que las diferencias forman parte de la personalidad de cada uno.



Echar una mano

Para profundizar más en el argumento del libro que vamos a leer, se puede entablar en clase un pequeño debate moderado por el profesor acerca de lo importante que es colaborar con los demás cuando nos piden que les echemos una mano. El profesor puede proponer preguntas como las siguientes: ¿Sueles ayudar a las personas que te rodean?, ¿crees que merece la pena esforzarte cuando alguien te necesita de verdad?, ¿te sientes mejor cuando ayudas a alguien?...

Un vistazo al índice

Cada capítulo de esta historia tiene un título que anticipa lo que va a ocurrir en él. Los lectores leerán los títulos de cada capítulo y, de forma individual, contestarán a las siguientes preguntas: ¿Cuál es el título que más te llama la atención? ¿Qué crees que puede suceder en el primer capítulo? ¿Y en el último?

DESPUÉS DE LA LECTURA

Situaciones aburridas y divertidas

Divididos en grupos de cuatro o cinco, los lectores hablarán sobre situaciones que les parezcan aburridas y sobre otras que, sin embargo, les parezcan divertidas. El profesor dividirá la pizarra en dos partes e irá escribiendo en cada una de ellas todas las situaciones que se mencionen en clase. Después, elegirán una de cada lista y la escenificarán sin palabras para que el resto de la clase adivine de qué se trata.

¿Sabes aquel que dice...?

Divididos en grupos de tres o cuatro, los alumnos realizarán una colección de chistes. Cada grupo pensará en los tres chistes que les resulten más divertidos. Después, tendrán que escribir cada chiste en una pequeña cartulina del tamaño de una postal y, por la parte de atrás, realizarán un dibujo que lo ilustre. Una vez finalizado el trabajo, se expondrá al resto de la clase.



Caracterizamos a los personajes

Ahora que ya conocen a los personajes de la historia, se puede pedir a los lectores que vayan nombrando a todos los que aparecen en ella: el narrador, Alejandro, su madre, Julio, Rafa, Elena, Óscar... Entre toda la clase, los irán apuntando en la pizarra. Después, entre todos, y junto a cada uno de ellos, se escribirán algunos rasgos de su carácter, tanto los positivos como los que son algo menos agradables.

Juega con las palabras

¿Qué significan las siguientes expresiones que aparecen en el libro?

- Lo que me molesta es que encima quieran darme coba.
- Nos miramos un poco desolados.
- Parece que tiene un imán en los ojos.

El profesor sugerirá a los alumnos que intenten decir lo mismo pero con otras palabras.

Valores humanos

El profesor puede escribir en la pizarra una serie de valores: tolerancia, respeto, solidaridad, generosidad... Los alumnos deberán señalar cuál de ellos destacarían en la historia de Alejandro y, después, justificar su respuesta.

Para terminar

Una vez leído el libro, se propondrá a los lectores que completen una ficha con las siguientes cuestiones:

- ¿De qué tipo de narración se trata? (aventuras, amor, fantasía, misterio, comedia...).
- ¿Te ha resultado divertida la lectura de esta historia? ¿Por qué?
- ¿Qué es lo que más te ha gustado de ella?
- ¿Qué personaje te ha gustado más? ¿Y el que menos? ¿Por qué?
- ¿Qué conclusión puedes extraer de la historia que has leído?



Alejandro no se ríe

Antes de la lectura 1

- Lee con detenimiento la contracubierta del libro. A partir de aquí, crea un nuevo dibujo para ilustrar la cubierta.



Alejandro no se ríe

Antes de la lectura 2

- En el libro que vas a leer hay muchas palabras relacionadas con el fútbol. Ordena las letras y descubre cuatro de ellas.

PROTERO: _____

CHUIPNAZO: _____

GLO: _____

ERGATE: _____

Ahora, búscalas en esta sopa de letras.

H	Y	M	A	I	L	R	P	C	C
O	C	T	I	P	T	U	M	O	H
T	H	R	E	G	A	T	E	C	U
Q	I	E	D	R	A	G	O	H	P
J	R	N	U	A	C	O	S	A	I
R	I	R	A	C	A	T	U	F	N
X	G	O	L	R	A	C	O	I	A
C	A	B	I	D	S	U	P	S	Z
A	S	I	P	O	R	T	E	R	O
A	B	E	M	A	R	S	I	O	S



Alejandro no se ríe

Después de la lectura 1

- La cuarta de cubierta es el lugar donde suele aparecer el resumen del libro. Ahora que lo has leído y conoces su argumento, escribe con tus palabras un resumen en el que destagues lo que te parece más importante de la historia.

EL DUENDE VERDE

Edad recomendada
para este libro:
A partir de 8 años

ISBN 978-84-207-3108-7

9 788420 731087

www.anayainfantiljuvenil.com

ANAYA

1047



Alejandro no se ríe

Después de la lectura 2

Lee cada una de las siguientes afirmaciones y escribe una V, si es verdadera, o una F, si es falsa.

- El narrador y sus amigos juegan al fútbol todas las tardes en el polideportivo de su barrio.*
- Al protagonista le aburre jugar de portero porque lo que le gusta de verdad es meter goles.*
- Alejandro no se ríe porque las bromas de los chicos no le hacen gracia.*
- Los padres del protagonista acceden por fin a comprarle unas lentillas por su cumpleaños.*
- Los ojos de Alejandro parecen dos túneles por los que todo entra.*
- Coger nidos de los árboles es una de las cosas más divertidas para Óscar.*
- A Julio le gusta que todos le miren y le escuchen con atención.*
- Alejandro se «troncha» de risa con el baile de Raquel y Emi.*



Alejandro no se ríe

Después de la lectura 3

¿Qué es lo más divertido para Óscar, el hermano del protagonista?
Marca la respuesta correcta con una X.

- Coger nidos.*
- Contar chistes.*
- Comer con las manos.*
- Hacer pompas de jabón.*
- Hacer campeonatos de olores.*
- Hacer guerras de cojines.*

¿Qué es lo más divertido para ti?

¿Qué tres ideas se te ocurren para hacer reír a Alejandro?

1.

2.

3.



Después de la lectura 4

Alejandro no se ríe

Describe con tus palabras los momentos del libro a los que corresponden las siguientes ilustraciones.







Soluciones

Antes de la lectura 2

PORTERO - CHUPINAZO - GOL - REGATE

H	Y	M	A	I	L	R	P	C	C
O	C	T	I	P	T	U	M	O	H
T	H	R	E	G	A	T	E	C	U
Q	I	E	D	R	A	G	O	H	P
J	R	N	U	A	C	O	S	A	I
R	I	R	A	C	A	T	U	F	N
X	G	O	L	R	A	C	O	I	A
C	A	B	I	D	S	U	P	S	Z
A	S	I	P	O	R	T	E	R	O
A	B	E	M	A	R	S	I	O	S

Después de la lectura 2

F/V/F/F/V/V/V/F

Después de la lectura 3

Coger nidos.

Contar chistes.

Hacer campeonatos de olores.

Después de la lectura 4

Pág. 44. Óscar demuestra a su hermano en qué consiste un campeonato de olores.

Pág. 15. Todos discuten para decidir si ha sido gol o no.

Pág. 79. El protagonista le da la mano a Alejandro para ir a jugar al fútbol.